

30 DE OCTUBRE

ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE FRANCISCO I. MADERO

Francisco Ignacio Madero nació el 30 de octubre de 1873 en la hacienda del Rosario, en Parras de la Fuente, Coahuila. Fue el primogénito del matrimonio formado por Francisco Madero y Mercedes González; nació en una de las familias más acaudaladas del país, y creció rodeado de la fortuna familiar forjada en buena medida por Evaristo Madero, su abuelo, quien era un importante empresario con presencia en Nuevo León y Coahuila, dedicado a diversos negocios como el transporte, la producción de algodón, la industria textil, la producción vinícola, molinos, establecimientos ganaderos y una fundidora, entre otros.

Francisco Ignacio estudió un año en el Colegio de San Juan, en Saltillo, y luego fue enviado, junto con su hermano Gustavo, al Saint-Mary's College, en Saint Mary, cerca de Baltimore en Estados Unidos.

En 1887 ingresó, también en compañía de su hermano Gustavo, al Liceo de Versalles de París, Francia, y en 1892 se matriculó en la Escuela de Altos Estudios Comerciales, en aquel país. Concluidos esos estudios, volvió a México, y pronto emprendió un nuevo viaje a Estados Unidos para estudiar agricultura en la Universidad de California, en Berkeley. En el otoño del año siguiente regresó a su tierra natal, luego de seis años de vivir fuera de ella.

Esa experiencia de vida, sumada al conocimiento que adquirió sobre ideas políticas y morales con las que tuvo contacto en Estados Unidos y en Europa, le hicieron ver a México con una mirada distinta a la de la burguesía tradicional a la que pertenecía.

En 1904 decidió participar en la política y contribuir a la transformación democrática del país. Escribió el libro La sucesión presidencial de 1910, de hondas repercusiones en la política nacional y se convirtió en un destacado líder opositor al gobierno de Porfirio Díaz. Como el líder más prestigiado de la oposición, fundó el Partido Nacional Antirreeleccionista y fue elegido como su candidato para competir por la presidencia de la República contra Porfirio Díaz.

En junio de 1909 Madero inició uno de los episodios más emblemáticos en su trayectoria personal y en la historia de México, cuando abordó el ferrocarril que lo llevaría de la capital del país al puerto de Veracruz para iniciar sus giras políticas. Recorrió varias ciudades de la República y encontró un enorme eco en los sectores sociales excluidos por la política porfirista, por lo que se convirtió en un verdadero desafío para la dictadura de Díaz, que lo encarceló y llevó a cabo un fraude electoral para consumir su última reelección.

Madero denunció y documentó el fraude electoral, huyó de la prisión en que estaba confinado y se dirigió a Estados Unidos para preparar la revolución que estallaría el 20 de noviembre de 1910, ésta pondría fin al largo gobierno de Díaz y abriría una nueva etapa en la historia del país.

Día de fiesta y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.